

Tema 6: La iglesia como un sacerdocio

Unidad: La iglesia como edificio

I. Base bíblica

1ª Pedro 2:9

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

II. Texto de desarrollo

Apocalipsis 1:5-6

y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, 6 y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

III. Introducción

En el Antiguo Testamento no se menciona a la iglesia, y mucho menos su relación con el culto, el gobierno y la guerra, que eran los oficios del sacerdocio aarónico. El sacerdocio aarónico fue una sombra del sacerdocio de Melquisedec. El templo y toda la liturgia tenía que ver con el sacrificio de Cristo, sin embargo, la corona en Israel en ningún caso tuvo un vínculo directo con el sacerdocio. La sombra más aproximada fue el rey David, que ejercía funciones reales y, a la vez, en el tiempo que tuvo el arca en su casa, también ejercía de alguna manera, las funciones sacerdotales por su aproximación a las cosas santas.

Las parábolas de Cristo en los Evangelios y las sombras del Antiguo Testamento muestran, de manera tenue, una institución especial que centralizaría las funciones regio sacerdotales. Sin embargo, hay que notar que, en el caso de la iglesia, el mismo edificio vivo es el templo; la Biblia no se refiere a templos físicos en relación con la iglesia, porque la palabra templo tiene que ver con sacrificios de sangre, y todo un conjunto de liturgias religiosas.

Encontramos dos vocablos griegos para templo, el primero es "*hieron*", que quiere decir "lugar sagrado", es un recinto donde todo, el templo e inclusive los patios, son lugares de sacrificio, como en Israel, donde la víctima en el patio era sacrificada. El otro vocablo es "*naos*" que significa "morada de Dios", esto habla del interior donde Dios se manifiesta particularmente, refiriéndose algo así como el "lugar santísimo", donde se ofrecía la sangre. Todos los creyentes en la iglesia, no solo los ministros, llevan el nombre de "*naos*", haciendo referencia a que son sacerdotes para Dios, y morada cada uno en particular.

La iglesia, entonces, es un sacerdocio parecido al del Señor Jesucristo, donde, primero, se ofrece a sí mismo, y luego tiene el derecho de officiar delante de Dios y a favor del pueblo. Esa es la razón por la cual, la Biblia se refiere al sacrificio de sí mismo, en el sentido de tomar cada día su cruz, y de ofrecer sacrificios santos y agradables, es decir, fruto de labios que confiesan su Nombre, como lo dice Romanos 12:1 "*Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.*"

La iglesia es una congregación de sacerdotes por herencia, en virtud de su vínculo con Cristo, como dice la Escritura en 1ª Corintios 6:17 *"Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él."*

El sacerdocio, una vez cumplida la ley, no está sujeto a ninguna ley externa, en el sentido de la observancia de leyes propias para Israel, el sacerdocio, según el orden de Melquisedec, lo integran las personas nacidas de nuevo, como lo dice Gálatas 3:28 *"Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús"*, y las leyes que para Israel estaban escritas en piedra, para este nuevo reino de sacerdotes estaría escrita en las tablas de sus corazones.

2ª Corintios 3:3

siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.

Como podemos observar, las diferencias entre el sacerdocio aarónico y el sacerdocio de Melquisedec son notorias: el primero era nacional y temporal, el segundo es universal y eterno; el primero ofreció sacrificios de animales, en el segundo, el Sumo sacerdote Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, se ofrece a sí mismo en sacrificio vivo, santo y agradable, que es el culto racional. En el primero, todos los sacerdotes eran descendientes directos de Aarón; en el segundo, todos son nacidos de nuevo, engendrados, no por voluntad de varón, sino de Dios. El sacerdocio aarónico tenía solo varones en sus filas, en el nuevo sacerdocio, a parte de la sujeción, no hay distinción entre varón ni mujer. El primer sacerdocio era estrictamente de hebreos, con genealogía comprobada, el segundo sacerdocio es de todo pueblo, lengua, tribu y nación.

Juan 1:13

los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Como podemos notar, el sacerdocio aarónico cumplió sus funciones, del Sinaí al Calvario; mientras que el sacerdocio eterno de Melquisedec arrancó sus funciones en la tierra, a partir de la muerte de Cristo en la cruz del Calvario.

La iglesia debió esperar en sus inicios, que la sombra de la fiesta del Pentecostés se hiciera realidad en ellos, cincuenta días después de la Pascua en el Aposento Alto, donde el Espíritu Santo descendió como un estruendo y todos hablaban en otras lenguas y profetizaban. El sacerdocio de Melquisedec en la tierra tuvo principio, en el sentido de sus miembros, no de la cabeza, pero no tendrá fin.

La liturgia de los cultos de la iglesia no está claramente definida en las cartas apostólicas, pero hay sombras antiguotestamentarias que complementan, y, por supuesto, la fuente esencial de la liturgia de iglesia local, es el Espíritu Santo. También se observan en el ámbito teológico, varias interpretaciones del gobierno de la iglesia, que no quedó especificado como una estructura única, sin embargo, debe cotejarse con el principio teocrático, para ver si los distintos estilos de gobierno concuerdan hermenéuticamente con las Escrituras.

a) Entrega de sí mismo

Cristo, cabeza del sacerdocio de Melquisedec, y dado a la iglesia, como dice la Escritura en Efesios 1:22 *"y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo..."*, pagó el precio con el sacrificio

de Sí mismo. El sacerdocio cristiano es llamado a negarse a sí mismo, a apartarse del mal y a entregarse a su oficio apropiadamente, lo cual sugiere un sacrificio voluntario, siguiendo el camino vivo que Cristo marcó en Su "kenosis" (humillación), para luego ser exaltado, con un Nombre que es sobre todo nombre.

Filipenses 3:10

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

El recorrido del sacerdocio cristiano debe ser revelado por el Espíritu Santo a cada sacerdote en particular; sus cultos deben ser: primero, la entrega personal, ofreciendo sus miembros para ser quemados por el fuego del Espíritu, en el sentido de purificación, y, sobre todo, el gran reto de los sacerdotes de Melquisedec, seguir los pasos de Cristo, hasta crucificar la vieja naturaleza, y, posteriormente, morir a la vida adámica, para experimentar revelación de la vida de la resurrección.

Es un dramático cambio de naturaleza, en contraste con el sacerdocio aarónico, que lucían hermosas vestiduras, mientras oficiaban. El sacerdocio de Melquisedec no funciona con vestiduras ordenadas por Dios, sino más bien es llamado a desvestirse del viejo hombre, una especie de vestidura pecaminosa natural, heredada desde Adán, donde se genera el pecado y exhibe sus expresiones en los miembros del cuerpo físico. Esta vestidura es la que debe ser eliminada y, por supuesto, debe sustituida con la vestimenta del nuevo hombre, como dice Apocalipsis 19:8 *"Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos."*

Los dones y el fruto del Espíritu deben ser la expresión del carácter de los santos. Como puede notarse, esta vestimenta no es confeccionada por manos humanas, sino es un cambio, generado por el Espíritu, con el concurso y voluntad del creyente en progreso; mientras se sustituye la naturaleza pecaminosa por la nueva, engendrada, según Dios. Ese es el reto primordial de los nacidos de nuevo. Desde luego, las grandes mayorías del cristianismo vivimos en las periferias de la vida sacerdotal, sin una rendición adecuada para el ejercicio de nuestra función.

Mateo 16:24

Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

Mateo 20:28

Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Romanos 12:1

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Filipenses 2:5

Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.

b) Sacrificios espirituales en favor de los demás

En contraste con los sacrificios aarónicos, aquí no hay víctimas ajenas, ni animales sacrificados, sino el mismo adorador es el cordero de sacrificio que, primeramente, se ofrece a sí mismo, a través de su culto racional y, luego, ejerce su función sacerdotal, como en el Antiguo Testamento no había sacerdote sin cordero, así hoy el sacerdote

que no oficia poniéndose a sí mismo sobre el altar, difícilmente tiene el acercamiento y el derecho apropiado para ofrecer rogativas por los demás.

El escritor de Hebreos habla de frutos de labios en el capítulo 13:15 *"Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre"*, y el apóstol Pablo también habla de orar en todo tiempo. María, en Betania, dio una elocuente enseñanza de la liturgia de la adoración, así como en la otra ocasión, en la cena de Simón el leproso.

Una de las principales funciones medulares del sacerdocio de Melquisedec es interceder por aquellos que no conocen la luz del Evangelio de Jesucristo, a fin de que sean salvos. La intercesión es clave para complementar el oficio sacerdotal.

1ª Tesalonicenses 5:17

Orad sin cesar.

Efesios 6:18

orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

Conclusión

Hebreos 7:11-12

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley), ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese llamado según el orden de Aarón? ¹² Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley.